

Fe, amor, esperanza

Autor: J. Koechlin

Texto de la Biblia:

1 Tesalonicenses 1:1-10

Fe, amor, esperanza

El capítulo 17 de los Hechos de los apóstoles nos relata la corta visita de Pablo y Silas (o Silvano) a Tesalónica. Allí habían anunciado **y vivido** el Evangelio (v. 5). Y los tesalonicenses, habiéndolo recibido (v. 6), lo vivían a su turno. Su obra era una prueba de su **fe** (comp. Santiago 2:18); su trabajo confirmaba su **amor**; su paciencia proclamaba cuál era la gran **esperanza** que por sí sola podía sostenerlos (v. 3). Así todo el mundo sabía que en Tesalónica existían cristianos (v. 7). ¿Sabes todos en mi barrio o en mi lugar de trabajo que soy un creyente? Una **conversión** es la señal pública del nuevo nacimiento, es el cambio de dirección visible que corresponde a la vida divina recibida en el alma. Cuando uno da media vuelta, ya no tiene los mismos objetivos (Gálatas 4:8-9). De ahí en adelante, los tesalonicenses daban la espalda a los ídolos, estériles y engañosos, para contemplar y servir a un Dios **vivo**, el Dios **verdadero**.

Los ídolos de madera o de piedra del mundo pagano cedieron el lugar a los ídolos más refinados del mundo cristianizado, pero sigue siendo cierto que

ningún siervo puede servir a dos señores
“ (Lucas 16:13).

¿A quién servimos nosotros? ¿A Dios o a nuestras codicias? ¿Y qué esperamos? ¿Al Hijo de Dios o la ira venidera?

Forma parte del comentario bíblico "Cada Día las Escrituras"